

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Economía, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2023 - 2024

Tesina para obtener el título de Especialización en Interculturalidad y Desarrollo

LOS COMUNEROS DE CHILIBULO MARCOPAMBA LA RAYA Y SU RELACIÓN CON
LA NATURALEZA: MANIFESTACIONES EN LA RITUALIDAD Y EN LA VIDA
COTIDIANA EN EL 2023

Llugsha Chalán Joselyn Elizabeth

Asesora: Hinojosa Naranjo Diana Gissela

Lectora: Guerra Bustillos Martha Elizabeth

Quito, noviembre de 2024

Dedicatoria

A Dios y la Virgen, por cuidar y guiar mi camino.

A mis padres Marco e Isabel, por la confianza y apoyo recibido en este proceso de estudio, sin su ayuda nada de esto fuese posible. Pues han sido los pilares fundamentales en los planes, sueños y metas que quiero cumplir.

A mis hermanos Alejandro y Thiago, por su motivación. Además, son ellos por quienes me marco nuevas metas.

A mis amigos y amigas, quienes me alientan en los diferentes procesos de mi vida.

Y finalmente a mí misma, porque esta meta representa que puedo alcanzar lo que me propongo, a pesar de las circunstancias.

Índice de contenidos

Resumen	7
Agradecimientos	8
Introducción	9
Capítulo 1. Planteamiento del problema	11
1.1. Objetivos	13
1.2. Marco teórico	13
1.3. Metodología	17
Capítulo 2. Manifestaciones rituales referentes a la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza	19
2.1. Manifestaciones de la relación humano – naturaleza	19
2.1.1. Ámbito social	20
2.1.2. Ámbito económico	22
2.1.3. Ámbito cultural y ambiental	22
2.2. Saberes ancestrales asociados a la naturaleza	25
2.2.1. Principios y valores ancestrales	27
2.3. La espiritualidad	28
2.3.1. Lo Ancestral	29
2.3.2. El sincretismo	31
Capítulo 3. Dinámicas de la vida cotidiana de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya que reflejan su relación con la naturaleza.	32
3.1. Comuna	32
3.1.1. Estructura del gobierno	33
3.1.2. Distribución del territorio	35
3.2. Vida cotidiana	37
3.2.1. Relación armónica con la tierra	38
3.2.2. Agricultura y ganadería	38

3.3. Transmisión de saberes de generación en generación	40
3.3.1. Relación con lo occidental	40
3.3.2. Las memorias	41
Conclusiones	44
Referencias	46

Lista de ilustraciones

Fotos

Foto 2.1. Minga en la casa comunal de la comuna Marcopamba La Raya	20
Foto 2.2. Minga sendero de la comuna, cerro Ungüí	21
Foto 2.3. Ojo de agua Chupasuro	25
Foto 2.4. Ritual amarre de las cruces en el cerro Ungüí	29
Foto 2.5. Ritual del “Amarre de las Cruces”	30
Foto 2.6. Encuentro de comunas 2023	30
Foto 3.1. Cabildo presente en el Encuentro de Comunas 2023.....	32
Foto 3.2. Asamblea General para la elección del nuevo cabildo.....	35
Foto 3.3. Límites de la Comuna Chilibulo–Marcopamba–La Raya según el D.M.Q.....	36
Foto 3.4. Sembríos en el cerro Ungüí.....	39

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, Joselyn Elizabeth Llugsha Chalán, autora de la tesina titulada “Los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya y su relación con la naturaleza: manifestaciones en la ritualidad y en la vida cotidiana en el 2023”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialización en Interculturalidad y Desarrollo concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre de 2024.



Firma

Joselyn Elizabeth Llugsha Chalán

Resumen

El presente trabajo de investigación se desarrolló en la comuna ancestral Chilibulo Marcopamba La Raya, ubicada en Quito, capital del Ecuador.

Esta comuna es el resultado de un proceso histórico de organización y de resistencia comunitaria que ha permitido que un colectivo mantenga rasgos culturales e identitarios propios, pese a que se ubica en el área urbana de una ciudad creciente, con gran influencia de la cultura occidental.

Una característica presente en los habitantes de la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya es su fuerte relación con la tierra y la naturaleza y ese es, precisamente el objeto de interés del presente estudio que reconoce la presencia territorial, cultural y social de la comuna, tanto en la ritualidad como en la vida cotidiana de sus habitantes

Los rituales y conocimientos que se manifiestan en la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya coinciden con las de otras comunas y pueblos arraigados a la ancestralidad andina que, debido a la influencia de otras culturas, se han transformado en un proceso que ha dado paso al sincretismo religioso. Los pobladores de este asentamiento ubicado al suroeste de Quito se consideran herederos y guardianes del conocimiento ancestral andino.

Este trabajo de investigación consta de tres capítulos. En el primero se expone el problema de investigación, las bases teóricas a partir de las cuales se lo aborda y la metodología que se aplicó para la recolección de datos. En el segundo y tercer capítulo se exponen los hallazgos que buscan, en primera instancia, identificar las manifestaciones rituales referentes a la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza y, por otro lado, establecer las dinámicas de la vida cotidiana de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya que reflejan su relación con la naturaleza. En la parte final se exponen las conclusiones.

Agradecimientos

Agradezco a la Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales, sede Ecuador, por los conocimientos adquiridos a lo largo de la especialización, los aprendizajes adquiridos suman a mi carrera profesional y laboral.

Agradezco a cada uno de los docentes de la especialización, en especial a mi tutora, Diana Hinojosa, quien ha sido una guía fundamental para el desarrollo y cumplimiento de la presente investigación.

También quiero extender un agradecimiento a la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya por haberme abierto las puertas de sus hogares para realizar la investigación. Cada momento, encuentro y actividad enriquecieron el proceso investigativo y sumaron a mis conocimientos. Al cabildo y comuneros que fueron parte de las entrevistas, gracias por su tiempo y predisposición en todo momento.

Introducción

La relación entre el cosmos, la naturaleza y el ser humano, son un pilar estructural de la cosmovisión andina. Esta triada relacional orienta la vida cotidiana, la convivencia y la ritualidad de los pueblos y nacionalidades indígenas que habitan en zonas rurales y también influye en varios grupos de residentes de urbes modernas que viven en comunas de ciudades, como Quito.

Las comunas ancestrales quiteñas han sido objeto de estudio para el análisis de la identidad y rescate de la cultura. Como lo señala Guamán (2018, 9) “La producción del pensamiento en las sociedades está determinada por una necesidad o un deseo de comprender el mundo que les circunda”. Siempre será fundamental y determinante conocer la historia y cultura de los pueblos y como esta se ha transformado con el pasar de los años. Así es posible entender las relaciones que tejen los seres humanos con el entorno que les rodea.

La ubicación de las comunas ancestrales en las áreas urbanas y periurbanas se debe al rápido crecimiento demográfico que ha provocado una expansión urbana de la ciudad. Lo que significa un hecho gravitante en la existencia de las comunas debido a que esta forma de organización está vinculada con la ruralidad y el campesinado, por lo que en la teoría antropológica son definidas como: una forma de asociación. De una parte, coexiste con otras formas en el medio ambiente rural; no es la única forma de asociación del campesinado, aunque sí la más evidente (Andrade 2016, 17).

Lo expuesto indica entonces que la construcción y el crecimiento de la ciudad repercute en la organización comunal, las

comunas activas en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) luchan por su supervivencia como comunidades diferenciadas y autónomas (...) partidarios y líderes de las comunas emplean con éxito una serie de estrategias, incluida la ley, para mantener las comunas y sus territorios (Rayner 2019, 38).

Los desafíos, por lo tanto, están presentes día a día en las comunas de la ciudad.

El hecho de que persisten comunas y comunidades indígenas en el entorno (y centro) de Quito sorprende a los habitantes urbanos, aún más cuando descubren que hay un total de 67 comunas activas en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). La situación socioeconómica de estas comunas que mantienen una organización social propia, un uso colectivo de bienes y que, en varios casos, manejan tierras comunales en la mayoría de las veces complicada. Se enfrentan a problemas amplios y diversos como la falta de infraestructura y de servicios, o la migración hacia el núcleo urbano (Hopfgartner 2016, 67).

El presente estudio enmarca las relaciones que aún se mantienen con referencia a la relación de los integrantes de la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza, ya sea en la ritualidad o en la vida cotidiana. Además, se reconoce la presencia territorial, cultural y social de la comuna.

Un aspecto determinante de la invisibilización es la representación espacial. Las comunas están totalmente ausentes en la mayor parte de los mapas, y aquellos que sí indican su presencia (producidos de manera explícita para este propósito y de circulación limitada a determinados contextos) los ubican como “puntos” más que como extensiones territoriales (Rayner 2019, 55).

Uno de los principales desafíos para la comuna es la falta de reconocimiento territorial y cultural, como lo menciona Andrade (2016, 20)

la mayoría de los modelos de ordenamiento territorial implementados en Quito han concebido al desarrollo de la ciudad únicamente desde la perspectiva urbana, lo que ha generado el ocultamiento y la negación de la ruralidad y, por tanto, de las comunas consideradas como ancestrales.

En este estudio se pretende analizar la relación que existe entre los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza y sus manifestaciones en la ritualidad y en la vida cotidiana en el 2023.

El territorio de la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se encuentra ubicado al sur occidente del Distrito Metropolitano de Quito en el área urbana, específicamente en el flanco oriental del volcán Pichincha, en el cinturón verde de Quito, en las zonas altas de las parroquias urbanas La Mena y Chilibulo (León Armas 2016, 47).

Según el registro que reposa en la casa comunal, en la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya existen alrededor de 600 habitantes, de los cuales 198 son socios pertenecientes a la comuna. Los hombres y mujeres en edad productiva laboran fuera de la comuna. Son los ancianos quienes utilizan las parcelas de tierra para la agricultura y la ganadería.

El presente estudio pretende aportar al conocimiento de la diversidad de culturas y formas de convivencia existentes en la ciudad de Quito y al análisis de las relaciones existentes del ser humano y la naturaleza en el primer cuarto del siglo XXI. Para ello se concentrará la mirada en las manifestaciones rituales y dinámicas sociales de la vida cotidiana de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya.

Capítulo 1. Planteamiento del problema

Los pueblos indígenas que habitaban en el territorio de lo que hoy es Latinoamérica se sometieron a un sinnúmero de cambios con La Conquista española. Gómez Murillo (2009, 35) identifica a estos cambios como procesos coloniales y poscoloniales. A partir de los cuales se creó un contexto socio – cultural muy particular en la región que propició, entre otras cosas, cambios en la identidad cultural y procesos migratorios de indígenas a las grandes ciudades en busca de mejores condiciones de vida, lo que implicó el crecimiento urbanístico y la transformación y consolidación de las urbes.

El pensamiento ancestral presente en los pueblos y comunidades del Ecuador se remonta a épocas anteriores a la llegada de los colonizadores. A lo largo de la región del actual Ecuador, los asentamientos de las sociedades originarias se desarrollaban bajo ciertas concepciones acerca de su entorno natural, social y espiritual, lo que se conoce como la cosmovisión andina. Desde las creencias ancestrales andinas se concibe a la tierra como madre o *Pachamama*, por proveer a los seres humanos de los recursos que requieren para subsistir. La certeza de la dependencia de los humanos a la naturaleza lleva a los integrantes de pueblos indígenas a honrarla y respetarla, entendiendo que el bienestar depende del equilibrio armonioso entre los seres humanos y los otros seres del planeta que también son poseedores de su propio espíritu.

Entender la concepción del mundo indígena es relevante para este estudio, pues las comunas son herederas del pensamiento y la forma organizativa de los pueblos ancestrales.

Las comunas del Ecuador se caracterizan, en diversos grados, por relaciones de propiedad que implican derechos de usufructo en tierras inalienables, democracia participativa constituida en asambleas, prácticas colectivas de labores comunales (mingas) y fiestas comunitarias.

También son, generalmente, comunidades indígenas “ancestrales”, incluso considerando la complejidad de las actuales identidades étnicas (Rayner 2019, 37).

La visión del pensamiento ancestral con relación a la naturaleza es una arista fundamental para entender la concepción que se tiene actualmente en las comunas de Quito. La Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya, mantiene ciertos conocimientos arraigados a la ancestralidad andina que se han ido transformando por la influencia de la religión católica, heredada de los españoles. Esto ha dado paso a un sincretismo religioso, manifiesto en los rituales protagonizados por los miembros de esta comuna del suroeste de Quito, que se reconocen como herederos y guardianes del conocimiento ancestral andino.

Para conocer la relación que tienen las comunas con la naturaleza es necesario un abordaje intercultural que permita conocer la diversidad de concepciones que hacen única a esta comuna como parte de la diversidad que cohabita en la capital del Ecuador; destacando sus diferencias y sus aportes para enriquecer la cultura ecuatoriana y afianzar la relación de los seres humanos con la naturaleza, apoyados en la sabiduría ancestral.

Este abordaje no sería posible sin un acercamiento en el que prime el diálogo de saberes y “para que eso suceda es necesario crear y construir espacios y procesos absolutamente novedosos que hagan posible la interacción, lo que permitirá apuntar hacia una relación mutuamente provechosa” (Argueta Villamar 2012, 25). Desde esta perspectiva el diálogo de saberes se sustenta viable en la medida en que las culturas y pueblos lo necesiten y demanden, se entiende que la comunidad o pueblo debe desarrollar el diálogo de saberes en base a sus conocimientos, entorno y actores. En las comunidades y pueblos indígenas del Ecuador, el diálogo de saberes se convierte en un empoderamiento desde lo local (Argueta Villamar 2012).

A primera vista la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya presenta un territorio comunal, en donde ciertos comuneros construyen sus viviendas, mientras que otros trabajan sus terrenos, por otro lado, se puede visualizar la unión en su organización y la dirección que realiza el cabildo. La comuna fue reconocida “según del Acuerdo Ministerial N-402 de fecha 24 de septiembre de 1938, gozando por lo tanto de Personería Jurídica” (Ministerio de Agricultura y Ganadería 2002, 5).

Según los libros que reposan en nuestra casa comunal y las mismas historias de nuestros abuelos cuentan que la comuna se caracterizaba por los comuneros fundadores que eran nietos de los trabajadores de las haciendas. Eran los ancianos quienes resguardaban en aquel entonces las prácticas ancestrales de nuestros antepasados (entrevista a Gustavo Tubón, sabio de la comuna, Quito, 27 de diciembre de 2023).

Desde entonces, por más de ocho décadas sus moradores han sido testigos y protagonistas del crecimiento de la ciudad y han sido influenciados por el pensamiento occidental

Con el transcurso de los años, la ubicación de la Comuna y el cambio de modo de vida, por la globalización y crecimiento demográfico, entre otros factores, han influenciado en la percepción y dinámica entre las diferentes generaciones comuneros y descendientes hasta en una posible pérdida de identidad por parte de los más jóvenes (León 2016, 3).

En la actualidad los moradores de la comuna visten ropa occidental, han dejado de lado los sombreros y los ponchos para protegerse del frío. Los han sustituido por gorras y chompas.

Construyen sus viviendas con diseños modernos. Incluso sus técnicas agrícolas se han actualizado por la influencia occidental, la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya preserva el pensamiento y las prácticas ancestrales andinas de sus antecesores en el que se destaca la ritualidad en estrecha relación con la naturaleza. Es esta relación la que motiva esta investigación con la pregunta: ¿Cuáles son las manifestaciones de la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza en la ritualidad y la vida cotidiana en el 2023?

1.1. Objetivos

Objetivo General

Analizar las manifestaciones sobre la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza en la ritualidad y en la vida cotidiana durante el 2023

Objetivos específicos

- Identificar las manifestaciones rituales referentes a la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza.
- Establecer las dinámicas de la vida cotidiana de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya que reflejan su relación con la naturaleza.

1.2. Marco teórico

Los seres humanos se construyen en relacionan a su entorno, es por esa relación que se desarrollan ciertas actividades características que identifican a los diferentes pueblos o comunidades. “La cultura es el conjunto de significaciones y actitudes, basada en la representación simbólica y material, en la que se entienden y se comprenden las relaciones entre sujetos sociales y el mundo” (Instituto de la Ciudad 2021, 176). Cabe recalcar que estas representaciones varían o se mantienen dependiendo del tiempo y los diferentes procesos sociales y culturales que se dan en la sociedad.

En Ecuador, en la actual ciudad de Quito, explica Andrade (2016) que, hay grupos humanos que se identifican como descendientes del pueblo ancestral Kitukara. Aseguran mantener sus rasgos culturales que se remontan a 500 años d.C., antes de la expansión incaica. Los Kitukara del siglo XXI tienen el claro objetivo de garantizar su territorialidad colectiva. Algunos de los asentamientos en los que habitan los Kitukara son reconocidos jurídicamente como comunas.

El pueblo Kitukara se ubica en el área geográfica en donde vivieron los pueblos prehispánicos Quitus y Caras. Estos pueblos hicieron parte de una amplia zona poblada por señoríos étnicos (Salomón: 1980) y ocuparon el área e inmediaciones de lo que hoy conocemos como el Distrito Metropolitano de Quito. Algunas excavaciones arqueológicas comprueban la existencia en esta zona, de centros de distribución étnica, de intercambios mágicos y rituales, y de productos en las estribaciones de la Cordillera Occidental y Oriental que pasaron por diferentes valles andinos de Ecuador (Gómez 2007, 13).

Varios de los asentamientos humanos ancestrales de Quito pasaron a formar parte de grandes haciendas durante La Colonia y así permanecieron hasta mediados del siglo XX cuando a partir de la reforma agraria se produjo cierta estructuración dentro de las comunas (Gómez 2007, 14).

Los cambios que trajo consigo la reforma agraria y el auge económico de la época ocasionado por el petróleo, según Gómez (2007) el aumento en el nivel de vida de los comuneros se debió al trabajo realizado por los migrantes. La mayoría de ellos pasaron de vivir en haciendas a espacios urbanos. Esta transición hace que la diferencia entre el ámbito rural y el urbano sea notablemente grande, debido a la falta de iniciativas en el campo. Las políticas implementadas están principalmente dirigidas a las áreas urbanas, las cuales han mejorado algo en comparación con décadas anteriores debido a la industrialización. Además, el modelo de modernización subordina el campo a la ciudad, especialmente en lo que respecta a la producción de bienes y servicios.

En el siglo XXI en el Distrito Metropolitano de Quito aún se mantienen varias comunas heredadas de la sabiduría ancestral y en estrecha relación con la naturaleza. Ese es el caso de Chilibulo Marcopamba La Raya, Santa Clara de San Millán, Nayón, San Isidro del Inca, Lumbisí, el Tingo y Rumiloma, que responden a procesos sociales e históricos más recientes, posteriores a la reforma agraria, como los procesos de urbanización, el reconocimiento y derechos de la comuna, movimientos sociales, entre otros. (Bustamante y otros 1992).

Según Rayner (2022, 33) las comunas de Quito reforzaban su autoridad para evitar ser absorbidos por la urbanización creciente en la ciudad.

trabajan para fomentar la viabilidad de los centros comunales, articulan una política de urbanización distinta que surge de un contexto histórico y político-económico particular, y responde a las estrategias de subsistencia, las esperanzas y los sueños de (algunos) comuneros, así como a la resistencia a la explotación de clase y a la dominación étnico-racial. Pone a los activistas comuneros en confrontación con la “colonialidad del poder” y los binarios

perdurables entre un urbano “blanco-mestizo” y un rural indígena o afroamericano, así como con la urbanización capitalista.

Cabe mencionar que los procesos sociales que se han desarrollado en Quito han provocado diversos cambios y transformaciones en la vida comunal. Por ello, mantener la identidad cultural heredada por los ancestros de los comuneros se volvió cada vez más complicado, pues se ven obligados a las nuevas demandas de la modernidad.

Todos estos factores han contribuido a que surjan nuevas necesidades, (...) y manifestaciones culturales de origen mestizo. Todo lo anteriormente mencionado contribuyó a una considerable pérdida del sentido de pertenencia y de las costumbres tradicionales de sus habitantes (Instituto de la Ciudad 2012, 175).

Pese a ello, como destaca el Grupo Interdisciplinario FLACSO sede Ecuador (2023) los territorios y asentamientos humanos ancestrales que mantienen sus formas de gobierno y biodiversidad se convierten en el objetivo primordial para la conservación de los espacios que representan la cultura y la espiritualidad, esto como parte de la identidad de los pueblos y comunidades indígenas.

Por otro lado, y pese a las presiones, Andrade (2016) menciona que las comunas ubicadas en la ciudad de Quito aún se identifican como ancestrales por la herencia en sus rasgos culturales, sociales y espirituales que responden a la cosmovisión andina. Cruz (2018) menciona que, la cosmovisión andina simboliza una visión de la realidad construida en base a situaciones histórico – sociales entre el ser humano y el entorno natural en el que se desarrolla, Esta diversidad representa “Como un grupo social, asociado a su entorno natural, es identificado por rasgos propios que lo distinguen de otras maneras de ver el mundo; y la consecuencia de sus interacciones resulta distinta” (Cruz 2018, 120).

A esta cosmovisión responden también actividades cotidianas como la forma de organización del poder, las mingas, la relación con la tierra, además de las diversas actividades festivas tales como: “las yumbadas, los rucus, los pingulleros. También se destacan los principios de vida como: *ama llakirina* ‘no agredir, no hacer daño’, *ama shua* ‘no robar’, *ama llulla* ‘no mentir’, *ama muka* ‘no ser avaro’, *randy-randy* ‘solidaridad’ y *ama killa* ‘no ser vago’” (Andrade 2016, 19).

De esta forma, las comunas urbanas de Quito adoptan un valor significativo por la representación del pasado y lo que significan en el presente las comunidades ancestrales.

El valor de las comunas urbanas provendría de representar formas de asignación de recursos y de usos de ellos, en el cual tiene un peso especial toda una rica tradición simbólica cultural que se encuentra desfavorecida por los procesos económico-urbanos actuales, pero que, por un lado, representa parte del acervo de toda la ciudad y que, por otro, puede llegar a tener nuevas significaciones y papeles en el futuro (Bustamante y otros 1992, 25).

Es imprescindible reconocer el valor cultural de las comunas, pues como sucede en comunidades indígenas del Ecuador, son:

comunidades, donde se difumina la barrera de lo natural y lo humano, es esencial reconocer que existen otras formas de interactuar y experimentar el entorno, en las que la agencia, entendida como la capacidad de actuar intencionalmente, no es exclusiva de lo humano (FLACSO Ecuador 2023, 126).

La pertenencia cultural y la valoración de la sabiduría ancestral que pervive en las comunas no significa que estas sean inmunes a las transformaciones estructurales, tecnológicas, sociales y culturales, propias de la modernidad. Eso sin duda ha provocado cambios en la sociedad y en las comunas, según Rayner (2022) las comunas varían en sus estilos y medios de vida. Esto supone una variación en su identidad étnica, en el modelo de urbanización. Un claro ejemplo de dichas variaciones es la vida de los jóvenes comuneros en la actualidad y sus estilos de vida, el acercamiento claro de los mismos con la cultura occidental como la música, los centros comerciales y su creciente desinterés por las actividades comunales.

Las comunas se conciben como espacios comunitarios en donde se comparten actividades de la vida cotidiana y actividades rituales.

Las relaciones de solidaridad, reciprocidad y también de ritualidad son importantes al hablar de los territorios. Son estas relaciones que conectan a los seres humanos con espacios animados y seres no humanos. Esto da sentido de pertenencia y constancia debe estar y ser parte de relaciones que son sociales y ecológicas a la vez. A diferencia de las ciudades, donde subyacen lógicas más individualistas, en los territorios comunitarios existen relaciones sociales, culturales, espirituales y económicas, así como leyes e instituciones que fortalecen la cohesión social y comunitaria (FLACSO Ecuador 2023, 129).

Estudiar las comunas ancestrales de Quito en la actualidad, tomando en cuenta el desarrollo de las relaciones de los comuneros con la naturaleza y las variaciones que ha sufrido la vida comunal por la modernización y la influencia occidental permitiría pensar en posibles estrategias para precautelar la identidad de las comunas. “La recuperación de la etnicidad en las comunas está vinculada también, con los procesos políticos que adelantan los indígenas en

las comunas, particularmente, frente al proceso de urbanización del DMQ, lo que incluye también una redefinición de las fronteras de lo étnico” (Gómez 2007, 90).

Esta temática también es de competencia de los estudios sobre la interculturalidad pues estos se cargan de estudiar los fenómenos desde el borde, el límite. Las comunas demuestran que no hay espacios prístinos, las ciudades están construidas por territorios y grupos humanos diversos, los indígenas no están circunscritos únicamente a la ruralidad. También se encuentran en las ciudades y con ellos sus creencias, su cosmovisión particular y su relación única con la naturaleza.

La presente investigación busca aportar con la comprensión de la complejidad de la diversidad de una ciudad como Quito, descubrir las características particulares de los comuneros, su bagaje ancestral y sus aportes para la construcción de una ciudad diversa e inclusiva, una ciudad menos injusta, racista, una ciudad que valora a la naturaleza y que se construye de la mano de todos sus habitantes, con la complejidad que eso implica.

1.3. Metodología

La presente investigación es de carácter cualitativo, busca indagar alrededor de la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza y cómo se manifiesta esta relación en la ritualidad y en la vida cotidiana de sus habitantes en la actualidad.

Este enfoque reconoce además de la descripción y medición de las variables sociales a través de las cuales es posible discutir los significados subjetivos y el entendimiento del contexto donde ocurre el fenómeno o problema de investigación (Vega et al. 2014). Con la aplicación de este enfoque se recolectó información sobre las variables de estudio: saberes ancestrales asociados a la naturaleza, la ritualidad en las prácticas ancestrales, la estructura de gobierno, la distribución del territorio y por último la relación del ser humano con la naturaleza en la actualidad y su relación con lo occidental, las mismas fueron seleccionadas en base al alcance de los objetivos específicos de la investigación. A partir de las cuales se indagó en las manifestaciones de la relación de los comuneros con la naturaleza, tanto en la ritualidad como en la vida cotidiana.

Para esa investigación se planteó un estudio de caso en la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya, ubicada al sur de Quito, cuya unidad de análisis son las manifestaciones de la relación de los comuneros con la naturaleza y la unidad de observación es la comuna.

Las técnicas e instrumentos que se aplicaron en esta investigación fueron: la revisión bibliográfica, la entrevista y la observación participante. Todas ellas permitieron la adecuada contextualización del tema de investigación. La recolección de datos en el territorio permitió obtener una comprensión más completa del fenómeno de estudio. La entrevista semiestructurada se llevó a cabo a partir de un cuestionario previamente establecido. Estuvo dirigido a cinco representantes de la comuna, tres hombres y dos mujeres, un representante del cabildo, un sabio, un comunero y dos comuneras. Esta muestra se eligió tomando en cuenta el rol que desempeñan cada uno de estos actores en la comuna y su aporte a la hora de explicar las distintas variables y dimensiones en las que se pretendió trabajar.

Para la observación se realizaron una serie de fichas de observación enfocadas en ejes temáticos fundamentales para la investigación. La observación participante es una técnica para obtener una comprensión inmersiva y detallada de los fenómenos sociales. A lo largo de la investigación la autora buscó espacios para participar en calidad de observadora en situaciones que implicaron su colaboración con los comuneros en situaciones significativas de la vida comunal que, además aportaran para acceder a información. De esta manera, fue posible observar la relación entre los miembros de la comuna y la relación entre los comuneros y la naturaleza. Las mingas, el Encuentro de Comunas 2023 y las asambleas generales fueron los espacios de observación.

Los datos recolectados con los instrumentos fueron analizados mediante una codificación, la misma brindó una interpretación y validación de la data obtenida con la investigación. Cabe mencionar que la identidad de los entrevistados cuenta con previo consentimiento para el uso académico e investigativo. Por último, los datos recolectados se presentan en el avance de los siguientes capítulos, asimismo en las conclusiones de la investigación.

Capítulo 2. Manifestaciones rituales referentes a la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza

El ser humano materializa su pensamiento mediante una serie de manifestaciones, sean estas sociales, culturales, económicas o ambientales. La sociedad se encuentra en una constante relación con el entorno que le rodea. En el presente capítulo se abordarán temáticas focalizadas en las manifestaciones rituales que tienen referencia con la relación que mantienen los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con la naturaleza. Varios estudios etnográficos y antropológicos demuestran la vinculación del ser humano con la naturaleza, “desde aquellas que observan la relación de los humanos y no-humanos, y muestran la relevancia del ambiente (o de la naturaleza), hasta las perspectivas integradoras que consideran a la naturaleza, a las personas, al entorno y la sociedad como una unidad” (Instituto de la Ciudad 2013, 6).

2.1. Manifestaciones de la relación humano – naturaleza

Desde la existencia de la humanidad, la sociedad siempre está en una constante relación con la naturaleza, las perspectivas varían dependiendo de las distintas culturas. Como lo menciona Cruz Rodríguez (2011, 110) “Las formas de concebir la naturaleza están mediadas por la cultura como entramado simbólico y, por ende, varían de una cultura a otra, los grupos humanos establecen distintas relaciones con el medio ambiente natural y le confieren diversos significados”. Además del significado que los distintos grupos humanos le conceden a la naturaleza, se extiende una variada relación en distintos aspectos, sean estos; sociales, económicos, culturales o ambientales. Por otra parte, las comunidades indígenas de los países andinos:

asumen que la naturaleza es sagrada, no solo está viva, sino que además se le atribuye una voluntad para retirar el sustento que los seres humanos toman de ella cuando lo hacen de forma inadecuada. Por consiguiente, solo está permitido tomar de ella lo necesario para vivir a fin de no ocasionarle daño. Así, la concepción de la naturaleza no está desligada de la cultura como en la perspectiva occidental sino, al contrario, mediada por el significado de la comunidad y la vida comunitaria (Cruz Rodríguez 2011, 111).

Desde esta perspectiva las comunidades ancestrales de los territorios andinos asumen la relación de la naturaleza como el ser que brinda lo necesario al ser humano para subsistir. Para la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya la naturaleza merece cuidado y respeto, los moradores reconocen que es ella quien les brinda un espacio para vivir, además de la oportunidad de cosechar y obtener productos para consumir ya sea en las festividades o en su

diario vivir. Por otro lado, observan a la naturaleza como una deidad protectora (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

2.1.1. Ámbito social

El ser humano establece ciertas relaciones sociales que se vinculan con el territorio, en este caso con la naturaleza, que representa una dimensión espacial. Esta relación:

va a contener las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, algunas de las cuales cambian de manera fugaz, pero otras se conservan adheridas en el tiempo y el espacio de una sociedad (Llanos Hernández 2010, 208).

Es decir que los aspectos sociales de un grupo humano se relacionan con la naturaleza, ya sea en sus manifestaciones colectivas o individuales. Estas relaciones pueden cambiar con el tiempo o mantenerse.

Según Llanos Hernández (2010) las acciones sociales se transforman según el tiempo y el espacio. Por ende, resultan complejas en cuanto a la adaptación en las distintas realidades,

puede ser por los avances en el mundo de la economía, la producción, la cultura, la política o por el desarrollo del conocimiento y el surgimiento de nuevos paradigmas de interpretación. Estos procesos van a incidir en la significación de los contenidos conceptuales que se van construyendo socialmente (Llanos Hernández 2020, 208).

Foto 2.1. Minga en la casa comunal de la comuna Marcopamba La Raya



Fuente: Quito Informa (2023).

En la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya las manifestaciones sociales se han transformado a largo de los años, manteniendo ciertas manifestaciones. Un claro ejemplo de las manifestaciones sociales en la comuna son las mingas, en estas existe una compleja relación del ser humano con la naturaleza. La minga representa “un mecanismo de trabajo colectivo que fomenta el ahorro, estimula el trabajo y potencializa la producción. En el caso de las comunidades, esta tradición ha permitido superar y enfrentar el olvido y la exclusión del sistema colonial y republicano” (Kowii 2011, 441). Por otro lado, en las comunidades ancestrales de la ciudad las mingas son el trabajo colectivo que logra equilibrar la relación con la naturaleza. “La organización social de la comuna, como las asambleas y mingas, reflejan los valores tradicionales de los comuneros y cumplen con una función de ‘concha protectora’ hacia el exterior” (Hopfgartner 2016, 73). De esta forma, la organización social que maneja la comuna en estudio representa ciertos rasgos ancestrales que manejaban los antepasados para la organización colectiva, en la actualidad son una manifestación social propia de los comuneros.

Foto 2.2. Minga sendero de la comuna, cerro Ungüí



Foto de la autora.

Las mingas representan la unión de los comuneros, el trabajo de hombres, mujeres y ancianos que quieren y respetan a la naturaleza:

La *Pachamama* nos brinda sus frutos y así es como nosotros le regresamos con limpieza y cuidado. Es una relación mutua de dar y recibir, para la minga se organiza primero en asamblea en donde se informa la fecha y hora que se realizará la minga y la zona de limpieza.

Para ciertas mingas se organiza solo el cabildo, pero en su mayoría son mingas generales en donde deben participar todos los comuneros, aquí se brinda un pequeño refrigerio o se realiza una *pamba mesa* (entrevista a Gustavo Tubón, sabio de la comuna, Quito, 27 de diciembre de 2023).

2.1.2. Ámbito económico

Como se ha visto anteriormente, la relación del ser humano con la naturaleza va más allá del simbolismo, pues varios cambios sociales en el tiempo han provocado que los grupos humanos aprovechen los recursos que brinda la naturaleza.

Mientras que varias comunas en el DMQ son más rurales que otras, ninguna de ellas es primordialmente agraria. Los comuneros viven en mayor medida de salarios o del comercio, relegando la agricultura y la ganadería a actividades suplementarias (pese a que todavía son consideradas actividades relevantes a nivel identitario), y el uso de la tierra ha cambiado de la producción agrícola a la vivienda y el comercio. Junto con el aumento del valor de la tierra, estos cambios han contribuido a desafiar al régimen de propiedad comunal (Rayner 2019, 47).

Desde esta perspectiva la relación económica que mantienen los comuneros con la naturaleza no representa exactamente una manifestación dependiente, pues los comuneros se han visto en la necesidad de buscar nuevas fuentes económicas para sustentar a sus familias, esto debido al avance capitalista y urbanístico de la ciudad. Es así como la naturaleza brinda cierto sustento económico en un segundo plano, es fundamental mencionar que los terrenos de la comuna se encuentran limitados uno de otro, según los comuneros activos. Estos en su mayoría se mantienen libres de construcciones para vivienda, más bien son usados para actividades de agricultura y ganadería no comercial (notas de campo, Quito, 27 de diciembre de 2023).

La relación económica que mantienen los comuneros con la naturaleza tiene que ver con el uso del territorio para criar animales y chacras. Las chacras son sembradas según la temporada, entre los productos más sembrados están: el maíz, la papá, el frejol y una que otra hortaliza (entrevista a Digna Amagua, comunera, Quito, 27 de diciembre de 2023).

2.1.3. Ámbito cultural y ambiental

Como último aspecto se revisará la relación humano-naturaleza en el ámbito cultural y ambiental. Estas manifestaciones contienen criterios culturales que engloban de cierta forma el pensamiento de los comuneros, en quienes está presente parte de la cosmovisión andina. Las comunidades ancestrales mantienen “La concepción de que la naturaleza tiene vida y de

que muchos de sus elementos son considerados como los dioses mayores de los pueblos ancestrales, dio lugar a que la naturaleza sea vista como sagrada” (Kowii 2011, 440). Por otro lado, el reconocimiento de los territorios provee identidad cultural por la historia y significado de dicho espacio.

En el tema ambiental, los comuneros mantienen sus territorios. En donde existe estrechamente una relación con el espacio que ocupan en la naturaleza. Se mantiene entonces de forma jurídica y legal los espacios pertenecientes a la comuna.

Se refiere a que los comuneros tienen derecho al reconocimiento jurídico de sus formas y modalidades diversas y específicas de control, propiedad, uso y goce de sus territorios teniendo como fundamento que la relación que tienen con la tierra es distinta a la occidental porque la consideran como la fuente generadora de vida y no como un mero recurso para la explotación por lo que se establece una relación de respeto con los elementos naturales que se encuentran en sus territorios porque siguiendo su cosmovisión tienen vida y una razón de ser y estar ahí (Andrade 2016, 38).

Es así como el significado y cuidado de la tierra es fundamental para los comuneros, los cerros son los guías y patronos de la comuna, son vistos como entes espirituales que no solo brindan equilibrio con el cosmos, sino también con los moradores de Chilibulo, Marcopamba La Raya (entrevista a Ismael Tituaña, representante del cabildo, Quito, 27 de diciembre de 2023).

La clara manifestación del ser humano y la naturaleza tiene que ver con la protección a lo natural:

se refiere a la función ambiental de la propiedad caracterizada por el uso ecológicamente sustentable y sostenible que se realice de la naturaleza. Esta función tiene como propósito proteger los recursos naturales, evitar la extinción de especies, la destrucción de ecosistemas o la alteración permanente de los ciclos naturales (Andrade 2016, 39).

Los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya cuidan y protegen las montañas en este caso los cerros Ungüí y Chilindalo y los ojos de agua que se encuentran en esa zona.

Montañas

Para las comunas ancestrales de la ciudad de Quito, la naturaleza refleja un simbolismo heredado por los antepasados. Según Kowii (2011), en las comunidades y comunas es significativo admirar las montañas, pues representa el símbolo de un nuevo amanecer, creando una dimensión de unión entre los individuos y la naturaleza, las montañas brindan una

renovación constante y permanente con la energía, es una forma de sentirse vivos y presentes en la vida y el entorno que les rodea. De igual forma “ante situaciones difíciles que han tenido que soportar nuestras comunidades. La naturaleza en sí se constituye como una motivación que invita a aferrarse a la vida y a luchar por ella, a luchar por un presente y por mejores días” (Kowii 2011, 439).

Para los comuneros los cerros en donde se extiende la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya son símbolos de protección hacia la tierra y los comuneros. A los cerros se los llama taitas (entrevista a Gustavo Tubón, sabio de la comuna, Quito, 27 de diciembre de 2023).

El territorio cuenta con la presencia de dos elevaciones que condicionan el uso, influyen en la flora y fauna, brindan recursos y servicios naturales importantes, limitan al territorio comunal, son elementos importantes en su cultura y proporcionan una impresionante vista panorámica de la ciudad y el sistema montañosos de los Andes, estos son: el cerro Ungüí de 3587 m.s.n.m. (trabajo de campo) y el cerro Chilindalo, de 3559 m.s.n.m. (trabajo de campo) (León Armas 2016, 58)

Ojos de agua

Parte importante de la relación de los comuneros con la naturaleza está en los ojos de agua. Estos son de gran importancia para los moradores de Chilibulo Marcopamba La Raya. Según Soria (2021), el agua es un recurso imprescindible y altamente valorado desde los inicios de la civilización, los primeros asentamientos humanos relacionaban al agua con la agricultura y la fertilidad. Esto convierte al agua y sus vertientes en un recurso hídrico esencial para el desarrollo humano. Un ojo de agua es un acuífero subterráneo y el tamaño depende de la profundidad del agua subterránea y la pendiente de un cerro o montaña.

Los ojos de agua de la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya están situados en el cerro Chilindalo, y suman siete en total. Representan la riqueza natural y la bonanza de la *Pachamama* con el ser humano, los comuneros en las mingas de los ojos de agua limpian las acequias y retiran cualquier desecho que impida el paso del agua a los terrenos (notas de campo, Quito, 5 de enero de 2024).

Los ojos de agua sirven para regar los terrenos de la comuna, son imprescindibles para garantizar el crecimiento de los sembríos y obtener una buena cosecha de papas, maíz, ocas, habas, choclo, legumbres, alimentos que sirven para el consumo propio o para la venta entre comuneros. Son tan importantes los ojos de agua que se les han otorgado nombres:

Chupasuro, Ahsnituro, Hierva Buena, Ocho Totoras, Jatunloma y dos vertientes de Chilindado.

En la comuna hay una comisión de aguas que se encarga del cuidado y mantenimiento de los ojos de agua y a su vez de los tubos y mangueras que llegan a los distintos terrenos. La comisión está integrada por cuatro personas y cambia cada año (entrevista a Ismael Tituaña, representante del Cabildo, Quito, 5 de enero de 2024)

Foto 2.3. Ojo de agua Chupasuro



Foto de la autora.

2.2. Saberes ancestrales asociados a la naturaleza

Los saberes ancestrales son los conocimientos, pensamientos y prácticas que poseen las comunidades indígenas, comunas o pueblos y que se conservan hasta la actualidad gracias a la transmisión transgeneracional. “Estos conocimientos, saberes y prácticas se han conservado a lo largo del tiempo principalmente por medio de la tradición oral de los pueblos originarios, y también por medio de prácticas y costumbres que han sido transmitidas de padres a hijos” (Camacho y Curimilma 2023, 76). Los mismos se relacionan con la naturaleza en tiempos y espacios distintos.

En la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya los saberes ancestrales están conectados con la naturaleza. La razón es que la naturaleza forma parte del equilibrio que deben mantener el cosmos, la naturaleza y el ser humano (entrevista a Gustavo Tubón, sabio de la comuna, Quito, 27 de diciembre de 2023).

Estos saberes han sido planteados además como una propuesta contra la colonización y una reivindicación de las prácticas de los antepasados. En ese marco es que se valorizan los conocimientos para generar, adaptar y difundir saberes tradicionales. Por otro lado, se busca recuperar y fortalecer los mismos, para potenciar la misma productividad que brinda la naturaleza (Camacho y Curimilma 2023).

Los saberes ancestrales mantienen una relación directa con la naturaleza. Esta relación se entiende desde la cosmovisión andina. “Mediante la realización de ceremonias ancestrales en lugares simbólicos o el culto a santos, se mantiene viva la relación con la tierra” (Hopfgartner 2016, 72). De esa forma, el espacio representa un símbolo espiritual que forma parte de la vida ritual de una comunidad. Los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya consideran a los cerros Ungüü y Chilindalo como seres espirituales, guías y protectores.

Para los comuneros, la naturaleza no solo simboliza un espacio de intercambio y unión, sino también es una fuente de vida y protección. Esta concepción la comparten los comuneros de Chilibulo y los habitantes de amplias zonas del Ecuador que comparten la cosmovisión andina. Al reconocer el rol de los saberes ancestrales asociados a la naturaleza se entiende, “el trato respetuoso de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya con los ‘fundamentales’, como la *Pachamama*. La “*Pachamama* es el tiempo-espacio femenino sagrado, nombra a la procreadora y a aquello donde continúa la vida” (Guamán 2018,10). En las comunas ancestrales este término es símbolo de vida, considerada como la madre tierra. En la Comuna de Chilibulo Marcopamba La Raya el significado se extiende a la deidad que les brinda alimentos. Por ello se la debe cuidar y proteger de los males (entrevista a Gustavo Tubón, sabio de la comuna, Quito, 27 de diciembre de 2023).

La presencia de las manifestaciones rituales hacia la *Pachamama* está vigente en la comuna, tanto en las grandes celebraciones como en las manifestaciones cotidianas de la vida comunitaria que realizan los moradores de Chilibulo Marcopamba La Raya.

connotaciones religiosas muy fuertes, a quienes se les rinde tributos permanentes y en todo el proceso de la vida: cuando se prepara la tierra con el arado, cuando se siembra, cuando se deshierba, cuando se cosecha, cuando la persona nace, cuando la persona “muere”, cuando llueve. Eso hace que todos los seres de la tierra tengan vida y se conviertan en parte de la *Pachamama* (Fernández 2019, 285).

Es así como las manifestaciones rituales de Chilibulo Marcopamba La Raya se encuentran estrechamente ligadas a la naturaleza y al entorno que rodea a los comuneros. Es indispensable mencionar que la *Pachamama*, la madre tierra es considerada la proveedora de

ciertos recursos que son utilizados por los moradores, como el agua, los productos agrícolas, las plantas medicinales, los terrenos para el ganado. Por otro lado, los comuneros se consideran parte de la *Pachamama*, en una convivencia armónica y respetuosa, ellos han construido su identidad y saberes propios, que sumados a otros elementos occidentales han generado una identidad única (entrevista a Ismael Tituaña, representante del cabildo, Quito, 27 de diciembre de 2023).

2.2.1. Principios y valores ancestrales

Los pueblos ancestrales guían su convivencia gracias a un conjunto de principios y valores ancestrales que son aplicados en las diferentes manifestaciones de una comunidad. Es a través de la práctica de estos principios y valores que se alcanza un equilibrio entre el cosmos, la naturaleza y el ser humano. En la actualidad prevalecen estos principios y valores que han sido transmitidos de generación en generación y que ayudan a mantener viva la cosmovisión andina.

En la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se pone de manifiesto el pensamiento andino en el ritual realizado en honor a la *Pachamama*. En este ritual los comuneros están descalzos para sentir el contacto con la madre tierra. En el centro forman una espiral que representa la vida y la muerte (como continuidad de la vida), colocan frutos y pétalos, también colocan alimentos, esto representa la bondad de la *Pachamama*. Los encargados de agradecer a la *Pachamama* son los miembros del cabildo de la comuna (entrevista a Gustavo Tubón, sabio de la comuna, Quito, 27 de diciembre de 2023).

Los principios y valores ancestrales son otra forma de manifestar la relación ritual del ser humano con la naturaleza. En la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya estos se ponen en práctica tanto en las actividades cotidianas como en las celebraciones y rituales. Los comuneros manejan la dualidad entre el ser humano y la madre tierra, el cielo y la tierra, el hombre la mujer, lo bueno y malo. También toman en cuenta la correspondencia para una vida en armonía con su entorno y la reciprocidad con la naturaleza (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

Los comuneros reconocen que la dualidad es imprescindible para la relación de los comuneros y la madre tierra. Por ende, “una dualidad complementaria que obliga a buscar la proporcionalidad de ambas” (Fernández 2019, 287). La dualidad reconoce el rol e importancia de las fuerzas opuestas y como estas se complementan, ejemplo: día y noche, masculino y femenino, luz y oscuridad, arriba y abajo, bueno y malo, cielo y tierra, entre otros.

Por otro lado, la correspondencia “en forma general, significa que los distintos aspectos, regiones o campos de la realidad se corresponden de una manera mutua, como es en el micro es en lo macro” (Fernández 2019, 289). Este principio explica la armonía cósmica, está se relaciona con el ser humano y la naturaleza, en otras palabras, cada elemento de la naturaleza se relaciona con una realidad humana.

La reciprocidad menciona que,

A cada acto corresponde como contribución complementaria un acto recíproco. Es decir, según el principio de reciprocidad, los diferentes actos se condicionan mutuamente de tal manera que el esfuerzo o una contribución en una acción por un actor será compensado por un esfuerzo o una inversión (Fernández 2019, 290).

Todo en el universo tiene reciprocidad, el ser humano se encuentra ligado al entorno, en donde cada acto y pensamiento tienen respuesta.

En la comuna los habitantes muestran la reciprocidad con la *pachamama*, pues el trabajo en la tierra representa el intercambio, al sembrar y producir la tierra es una forma de ser recíprocos con la naturaleza siendo ella la que provee de alimentos. Del mismo modo, en las festividades los comuneros devuelven las *jochas* a los sacerdotes de la nueva fiesta, siendo la *jocha* una devolución de lo antes recibido. Por otro lado, entre las comuneras intercambian sus productos, cabe recalcar que no solo lo hacen por negocio sino también porque se han ayudado mutuamente en sus siembras y cosechas (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

2.3. La espiritualidad

Para las comunas que mantienen la cosmovisión andina, “La espiritualidad se presenta como parte esencial que conforma la identidad colectiva de los pueblos indígenas, lo que les relaciona de forma armónica con la *Pachamama*, o madre tierra” (Camacho-Curimilma 2023, 77). En este punto, las manifestaciones rituales en cuanto a la relación del ser humano y la naturaleza representan una estrecha unión entre el ser y el entorno. Es así como, la espiritualidad es expresada en el respeto y culto ya sea a la madre tierra o las montañas.

Como lo menciona Quispe (2022) La espiritualidad para las comunidades andinas se expresa en la relación con el principio ancestral de la vida, misma que reflejan resistencias para seguir existiendo en la actualidad, como ejemplo de esto está la autodeterminación en su forma de gobierno y relaciones sociales comunales. Por otro lado, esto no es solo “sostener tradiciones,

usos y costumbres, sino de generar vínculos por medio de la relación con la fuerza ancestral que habita en los territorios comunales” (Quispe 2022, 8).

Foto 2.4. Ritual amarre de las cruces en el cerro Ungüí



Fuente: Freddy Simbaña (2016).

2.3.1. Lo Ancestral

En Chilibulo Marcopamba La Raya las manifestaciones rituales expresan y afianzan la relación entre los comuneros y la naturaleza con representaciones propias de las festividades y rituales comunitarios. Una de las celebraciones más importantes es El Amarre de las Cruces, se celebra del 28 de abril al 3 de mayo de cada año. En esta festividad veneran la cruz andina o chakana, símbolo ancestral elaborado de madera adornada con flores, rosas y plantas obtenidas de los mismos cerros. Los comuneros aseguran que esa es su fiesta más grande, la celebración se extiende durante una semana. En ese lapso se realizan mingas para mejorar los accesos de ascenso hacia la cumbre de los cerros en donde se realiza la romería para cumplir con los respectivos rituales en agradecimiento a la madre tierra y se ofrece la pamba mesa. Ahí los comuneros bailan acompañados de la banda, toman chicha y festejan a la comuna y a los cerros. El día de la víspera se presentan danzas, artistas y fuegos pirotécnicos. Del mismo modo, el día de la fiesta nuevamente se hace un ritual de agradecimiento a la *Pachamama* y se comparte en una *pamba mesa* los productos cosechados en las chacras con todos los comuneros (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

Foto 2.5. Ritual del “Amarre de las Cruces”



Foto de la autora.

Otra de las festividades grandes que agrupó los esfuerzos y la atención de los comuneros de Marco Pamba La Raya en 2023 fue el Encuentro de Comunas, llevado a cabo en la casa comunal el 25 y 26 de noviembre. La agenda incluyó: el recibimiento de las delegaciones de diferentes comunas de Quito y de sus autoridades, seguido del acto inaugural. Después se llevó a cabo la ceremonia ritual del “Amarre de las Cruces” y la ceremonia denominada: “Quitar el Cansancio”. Los moradores de la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya brindaron un refrigerio que consistía en sopa de maní y chicha. En estas manifestaciones culturales se demostró la relación que mantienen las comunas ancestrales de Quito con la naturaleza, logrando un equilibrio con lo espiritual y humano (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

Foto 2.6. Encuentro de comunas 2023



Foto de la autora.

2.3.2. El sincretismo

El sincretismo, entendido como la mezcla de dos o más culturas, es un proceso que representa un intercambio y unión cultural y es visible a través de las manifestaciones sociales de un pueblo o comunidad. “El llamado sincretismo religioso no es otra cosa que la incorporación de elementos diversos a formas culturales que los integran como mecanismo de defensa o adaptación” (Zaldumbide 2021, 27). En Ecuador “Se conserva el sincretismo entre las fiestas que tienen que ver con la cosecha y la siembra, celebradas antes de la llegada de los españoles, y las fiestas religiosas muchas veces insertadas y fomentadas para que reemplacen la fiesta indígena preexistente” (Instituto de la Ciudad 2013, 20). Las comunas de Quito han desarrollado un sincretismo religioso y espiritual en la unión de ciertas manifestaciones culturales, mismas que tienen que ver con la religión católica y las celebraciones ancestrales. Festividades que estructuran la identidad de una comuna.

En Chilibulo Marcopamba La Raya, el sincretismo está presente en la fe católica a las santas cruces que también tienen un significado atado a la chakana, símbolo de la ancestralidad andina. Actualmente, las festividades se acompañan de una misa católica en la que el sacerdote también agradece a la madre tierra por la unión entre comuneros y por las siembras recibidas durante el año. “En este día te agradecemos madre tierra, comuneros y comuneras están aquí felices por tu bondad, quieren agradecer la unión de la comuna que permites día tras día. Señor Jesucristo, que conoces de la fe de tus hijos, permíteles compartir en paz y amor sus fiestas” (Párroco de la iglesia San José Chilibulo 2023). Este es un claro ejemplo de la unión de dos culturas y creencias religiosas que son parte de la identidad de los comuneros (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

Capítulo 3. Dinámicas de la vida cotidiana de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya que reflejan su relación con la naturaleza

En el siguiente capítulo se abordará las dinámicas de la vida cotidiana de los comuneros y su permanente conexión con la naturaleza. Actualmente en Chilibulo Marcopamba La Raya viven 180 comuneros. En ese territorio se conservan saberes ancestrales que son transmitidos de generación en generación. Para ello ha sido trascendental la organización comunitaria en la que se destaca el rol desempeñado por los cabildos y el apoyo que han recibido del Municipio de Quito, como se explicará más adelante.

Foto 3.1. Cabildo presente en el Encuentro de Comunas 2023



Foto de la autora.

3.1. Comuna

No se puede entender a las comunas sin entender la importancia del término territorio, que implica una visión mucho más amplia que el espacio geográfico o la tierra como lugar de hábitat de las comunidades. El territorio se entiende, en primer lugar, como una construcción social, un espacio construido y definido por cada cultura (Bustos y Molina, 2012). Así el territorio es concebido como escenario de las relaciones sociales, económicas y políticas.

Con relación al territorio de los pueblos indígenas en América Latina, Bello hace referencia al concepto más en concreto, puesto que este “se refiere a un espacio vivido por los grupos sociales que lo habitan y que a partir de prácticas y relaciones sociales se lo apropian” (2004, 101). El territorio, en este sentido, apunta también a la autonomía, la identidad y la memoria histórica (Hopfgartner 2016).

En la Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales se contempla a las tierras y territorios ancestrales, como un espacio físico donde la comunidad, comuna, pueblo o nacionalidad ha construido históricamente su identidad social, cultural y espiritual, desarrollando sus actividades económicas y formas de producción. Estas tierras y territorios son imprescriptibles, inalienables, inembargable e indivisibles (León Armas 2016, 37).

La comuna Chilibulo Marcopamba La Raya no solo representa una extensión territorial, es un conjunto de saberes y conocimientos ancestrales que poseen los moradores. De esta forma se materializa la relación del ser humano con la naturaleza. “Con 302,52 hectáreas, la comuna ocupa los terrenos de los cerros Ungüí y Chilindalo. La tierra comunal o comunitaria es utilizada para prácticas culturales, como el cultivo de tierra y crianza de animales” (Llugsha 2021, 23).

Digna Amagua, asegura que la comuna forma parte de su vida, porque desde que nació, creció con relación a la vida comunal, asistiendo a las mingas con sus abuelos y padres. Del mismo modo, describe sus actividades cotidianas dentro de la comuna, como el asistir a las asambleas, festividades y rituales relacionados con la naturaleza.

Recuerdo cuando era niña y mis padres me traían a la casa comunal acompañándolos en las asambleas, sabían demorarse largas horas que hasta me quedaba dormida en la banca. Mis abuelitos me decían que debo conocer de la comuna y sus leyes porque de grande yo sería quien continúe con la comuna. Antes las fiestas no contaban con el apoyo del Municipio como ahora lo hacen, solo entre comuneros se organizaban para hacer la comida, los rituales a las cruces, la *pamba mesa*, el agradecimiento a la *Pachamama*, ver las danzas y contratar la banda (entrevista a la comunera Digna Magua, Quito, 27 de diciembre de 2023).

La comuna Chilibulo Marcopamba La Raya puede concebirse también como un grupo social y familiar que acompaña el día a día de sus miembros. A continuación, se detalla cuál es su forma de gobierno y cómo se distribuye el territorio de la comuna.

3.1.1. Estructura del gobierno

En el Reglamento Interno de la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se plantea que “el Cabildo es el órgano administrativo y representativo de la Comuna. Estará integrado por: presidente, vicepresidente, tesorero, síndico, secretario y tres vocales, por un período de 2 años” (Reglamento Interno 2008, 9).

El poder y gobierno del Cabildo ejerce la máxima autoridad en la comuna. La toma de decisiones ante cualquier tipo de actividad sea esta económica, política, social o cultural, está establecida bajo la participación de los comuneros en las asambleas. “Las comunas se

gobiernan, al menos formalmente, mediante una especie de democracia directa, en la que el poder de decisión recae en la asamblea de comuneros, y la administración la lleva a cabo un cabildo” (Rayner 2022, 34)

El Cabildo tiene las atribuciones de: formular anualmente los planes y proyectos de trabajo y obras; hacer cumplir la Ley de Comunas, el Reglamento Interno y resoluciones del Ministerio de Agricultura y Ganadería; fijar las cuotas que deben abonar los comuneros; cobrar cuotas que adeuden los comuneros; elaborar el presupuesto anual; garantizar la seguridad, el orden y la tranquilidad de los comuneros y sus propiedades, organizar y vigilar las actividades colectivas; conocer, estudiar y resolver toda queja y reclamo que tengan relación con la Comuna; conceder, por motivo de fallecimiento de un comunero, la Capilla Ardiente e instalaciones de la Sala Comunal (León Armas 2016, 34).

Los cabildos enfrentan una compleja tarea. Deben al mismo tiempo gobernar y defender las comunas con una autoridad precaria y limitada. Mantener, y de ser posible extender la autoridad comunal, es necesario para satisfacer las expectativas de los comuneros, y en última instancia para evitar su posible disolución. Con el fin de legitimar su presencia y autoridad, los cabildos y sus seguidores dialogan con comuneros y residentes para organizar actividades colectivas como mingas y fiestas. Al mismo tiempo, deben negociar su reconocimiento por parte de agentes gubernamentales, incluyendo el municipio, empresas públicas metropolitanas, y el MAGAP (Rayner 2019, 52).

Rayner (2019) menciona que en los cabildos existen ciertos enfrentamientos internos. El cabildo debe ser rígido y responsable con los comuneros para hacer cumplir con leyes y actividades establecidas como; la asistencia a las asambleas, mingas y participación en comisiones. Del mismo modo la organización de las festividades y celebraciones.

En la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya el Cabildo es la máxima autoridad, desde esa instancia se regulan y resguardan los bienes comunales. Desde el Cabildo se toman decisiones y se resuelven problemas. Desde el cabildo de la comuna Marcopamba La Raya se ha coordinado con el Municipio de Quito la reestructuración del camino principal de la comuna La Cantera, la construcción de la casa comunal, el encuentro de comunas, entre otras (entrevista a Blanca Caiza, comunera, Quito, 27 de diciembre de 2023).

El 21 de enero del 2024 se llevó a cabo la asamblea general para la elección del nuevo cabildo. Los comuneros asistieron masivamente a la casa comunal de Chilibulo Marcopamba La Raya. En esta asamblea se eligió democráticamente a la nueva directiva. Se presentaron algunas postulaciones. Las mociones de los comuneros tomaban en cuenta las acciones y

características de los postulantes. Durante la asamblea los comuneros se comunicaban entre sí para mocionar a los candidatos, se observó una participación activa y organizada, en las conversaciones mantenidas con los comuneros fue posible deducir que buscaban como candidatos a quienes han sobresalido en diversas actividades que realiza la comuna, entre ellas a personas que han liderado mingas, otros que ayudan con la organización y limpieza del territorio comunal, personas que han tenido contacto con personajes políticos que han visitado la comuna, comuneros con años de experiencia que conocen el manejo de la comuna. De esta forma se iban postulando los candidatos para las elecciones. (notas de campo, Quito, 21 de enero de 2024).

Foto 3.2. Asamblea General para la elección del nuevo cabildo



Foto de la autora.

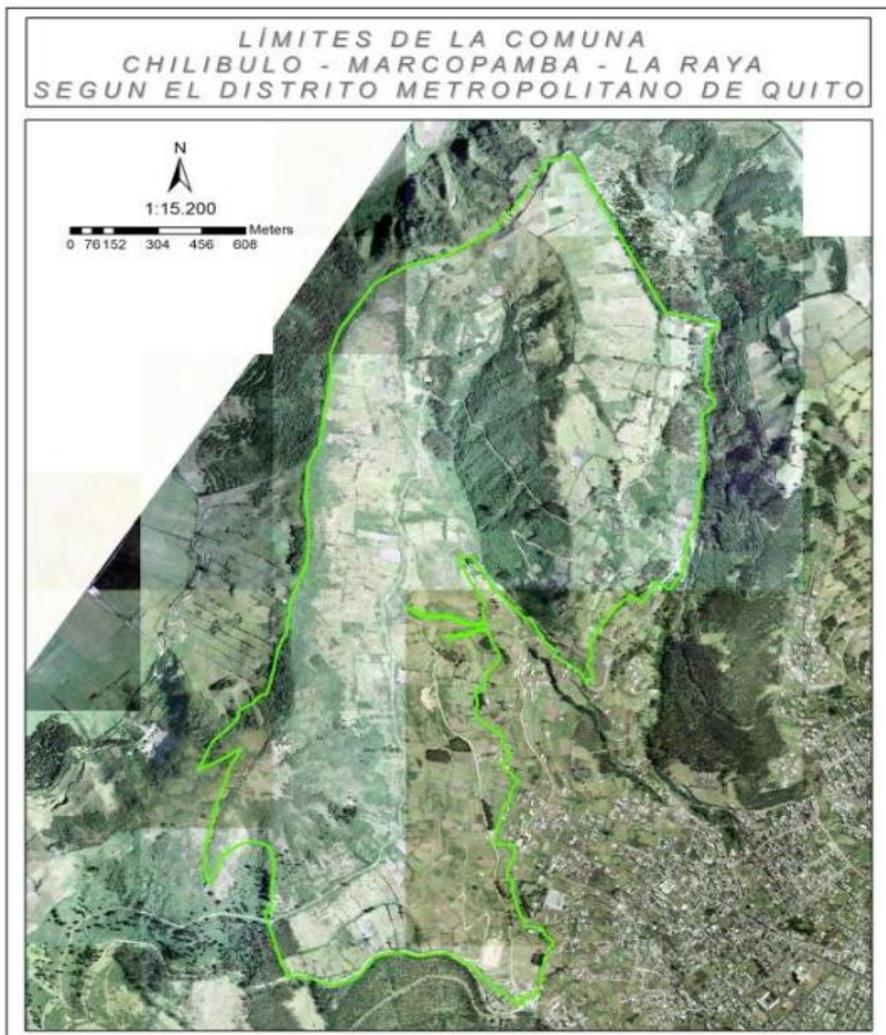
3.1.2. Distribución del territorio

Hopfgartner (2016) señala que la Ley de Organización y Régimen de las Comunas, dictada en 1937 y todavía vigente, reconoce la propiedad comunal como bien colectivo y también reconoce su importancia para la organización sociopolítica de la comuna. En ella se garantiza el uso y el aprovechamiento colectivo de la tierra y, asimismo, la gestión colectiva de los recursos naturales de la comuna. Por tal razón, la “mayoría de las comunas, en lugar de tener títulos de propiedad individual, desarrollaron el concepto del usufructo” (Hopfgartner 2016, 70).

La distribución del territorio en la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se da en los cerros Ungüí y Chilindalo, actualmente se encuentran repartidos 198 lotes, los mismos son ocupados por los comuneros y los utilizan para la siembra o ganado. Aunque parte de esos terrenos cuentan con construcciones destinadas a vivienda y pequeñas bodegas de trabajo (entrevista a Ismael Tituaña, representante del cabildo, Quito, 27 de diciembre de 2023)

De acuerdo con los registros de la comuna, “en el territorio existen 35 construcciones, 5 construcciones de gran tamaño, 9 de mediano tamaño, 13 construcciones pequeñas y 8 construcciones para resguardarse y guardar herramientas” (León Armas 2016, 64). En la actualidad, un porcentaje del territorio se encuentra dividido entre los lotes entregados y áreas protegidas en los dos cerros.

Foto 3.3. Límites de la Comuna Chilibulo–Marcopamba–La Raya según el D.M.Q.



Fuente: León Armas (2016, 57).

3.2. Vida cotidiana

La vida cotidiana de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya se focaliza en una serie de actividades comunitarias y urbanas. El crecimiento urbanístico al cual se ha enfrentado la comuna hace que varias de las actividades respondan a procesos urbanos, en el ámbito laboral la mayoría de los comuneros se dedican a trabajos ubicados fuera de los límites de la comuna, ya sea como albañiles, mecánicos, comerciantes o trabajadores en algunas empresas. Del mismo modo, las mujeres salen de los territorios comunales para laborar. No obstante, los comuneros sí realizan actividades dentro de la comuna. Los ancianos de Chilibulo Marcopamba La Raya son quienes concentran sus actividades diarias en el territorio comunal. Muchos realizan actividades de ganadería y agricultura en los terrenos de los cerros (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

Por otro lado, cabe señalar que la vida cotidiana determina de cierta forma la identidad de los comuneros, pues estas acciones y vivencias del día a día son las que construyen la cultura del ser humano y la comuna.

La identidad es el proceso de construcción social del individuo que le permite, en un contexto histórico y cultural, definirse como sujeto con y frente al colectivo social. La identidad permite distinguir el “yo” y el pertenecer a una cultura, la identidad se irá construyendo por la adopción de ciertos rasgos y características que se asumen como parte de ese ser y expresarlo de diferentes maneras, como el discurso individual y social: el “yo soy” y el “nosotros/as somos” (Instituto de la Ciudad 2012, 177).

En la comuna se realizan trabajos de siembra y cosecha de alimentos, así como crianza de animales. De estas actividades es posible obtener ciertas ganancias económicas, es habitual ver a los comuneros más ancianos vendiendo sus productos agrícolas y ganaderos en la comuna. Lo complejo es conseguir apoyo para dichas actividades, al ser sus productos libres de químicos no resultan los más vistosos al momento de la venta así que prefieren utilizarlo para el consumo propio o venderlos entre comuneros. Los comuneros jóvenes por otro lado prefieren trabajar fuera de la comuna y conseguir de esta forma una mejor calidad de vida, además de contar con un trabajo que les brinde estabilidad económica para sustentar sus hogares (entrevista a Edison López, comunero, Quito, 27 de diciembre de 2023).

Gómez (2009, 36) menciona que “La diferencia entre el campo y la ciudad se vuelve abismal, debido a la falta de iniciativas sobre el campo. Los paquetes de políticas están orientados hacia las urbes insertas, un poco mejor que en otras décadas, en procesos de industrialización.” De esta forma se evidencia las diferencias entre el campo y la ciudad, hay

que entender que la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se encuentra en la ciudad de Quito en una zona urbana, a pesar de esto se destacan las actividades comunales y ancestrales que los moradores siguen realizando, la agricultura representa la cercanía con el campo los comuneros y comuneras suben a los cerros a pastar, llevan a su ganado a comer hierva en lo alto, siembran y cosechan (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

3.2.1. Relación armónica con la tierra

Los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya tienen presente a la tierra como fuente de alimento, de trabajo y espacio para vivienda. Al menos, así es para los adultos mayores. Los días que pude compartir con los comuneros me ayudaron a reconocer sobre la relación existente con la tierra. Muchos me contaban que los terrenos de la comuna son espacios que conocen desde que nacieron y será parte de ellos el morir en la comuna. Ver a sus hijos crecer en el seno de la comuna les alegra pues saben que así parte de las memorias de sus abuelos y bisabuelos seguirá presente. La tierra representa su historia, su presente y también su futuro. (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

Uno de los aspectos fundamentales es la tierra y la propiedad comunal, que ha sido clave para muchas comunidades. La tierra, como uno de los recursos naturales más importantes que tenemos, cumple varias funciones: es un factor de producción por medio de la agricultura, es un lugar de residencia característica manifestada sobre todo en la necesidad de tierra que tienen las ciudades en crecimiento, y es un lugar del pueblo, donde los pobladores se relacionen con sus antepasados y, por lo tanto, se configura un lugar de identificación (Hopfgartner 2016).

Del mismo modo, Édison López, comunero de Chilibulo Marcopamba La Raya, menciona que el ser comunero va más allá de participar en las asambleas y mingas, este debe comprender la relación que se tiene con la *Pachamama*, con el taita Ungüi y Chilindalo (entrevista a Edison López, comunero, Quito, 27 de diciembre de 2023).

3.2.2. Agricultura y ganadería

La agricultura en la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se ha mantenido gracias a los ancianos. Son ellos quienes han transmitido de generación en generación las técnicas agrícolas, así como el uso del calendario lunar agrícola. Además de ciertos consejos con el manejo de los abonos naturales que ayudan a evitar el uso de químicos. “El ser conocedores de las fechas de siembra, riego, deshierbe y cosecha, hace que nuestra relación con la tierra sea en bonanza. Pues evitamos dañar la naturaleza” (entrevista a Digna Amagua, comunera, Quito, 27 de diciembre de 2023).

Los conocimientos sobre el cultivo de la papa han pervivido históricamente en zonas frías de alta montaña, en la cordillera de Los Andes, incluyendo las zonas paperas de nuestro país. Sin embargo, las tendencias y las prácticas modernizadoras en la agricultura se rigen como la principal amenaza para la permanencia de este saber (Del Carmen Suárez 2007, 24).

Blanca Caiza asegura que “la agricultura es una actividad dura, pero que para utilizar la tierra se debe tener un cariño, reconocer los abonos y fertilizantes que se debe ocupar para cada producto. También hay que comprender la pérdida que se puede tener en caso de no poder controlar una plaga”. Esta comunera considera que por estas razones los jóvenes comuneros prefieren no trabajar la tierra, pues “se necesita de cierto tiempo diario para cuidar la siembra y obtener productos buenos ya sea para la venta o para el consumo propio” (entrevista a Blanca Caiza, comunera, Quito, 27 de diciembre de 2023).

Las principales actividades realizadas por los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya se relacionan de forma directa con la naturaleza y la tierra. Desde años remotos estas prácticas han sido la representación identitaria de este grupo humano, pues se dedicaban a la crianza de animales domésticos y al cultivo de tierra. Gracias a estas actividades sobrellevaban su alimentación y actividad económica. Hoy en día la comuna se encuentra cultivada de alimentos como: maíz, habas, alverja, mellocos, papas, cebada, chochos; en la crianza de animales están los llamingos, chivos, vacas, borregos, puercos y llamas (LLugsha 2021, 68).

Foto 3.4. Sembríos en el cerro Ungüi



Foto de la autora.

3.3. Transmisión de saberes de generación en generación

El proceso de transmitir los saberes de unos a otros es esencial para precautelar la cultura de un pueblo. En la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya los ancianos son los encargados de transmitir enseñanzas y memorias.

Por otro lado, la cultura se convierte en una construcción de identidad del ser humano, ligada a la vida de niños, jóvenes y adultos, dicho proceso se logra mediante la enseñanza y el aprendizaje. Es así como se transfiere los saberes y conocimientos de una generación a otra de forma continua (Instituto de la Ciudad 2012, 176).

En este aspecto el saber andino se transmite a través de una larga tradición oral y mediante rituales, la danza, el canto, el tejido, los sueños, los sonidos, que se ponen al servicio de la vida a fin de propiciar las reciprocidades que mantienen las relaciones armoniosas y en equilibrio con todos los seres, los tiempos y espacios (Quispe 2022, 6).

En Chilibulo Marcopamba La Raya la transmisión de conocimientos está a cargo de los ancianos. Son ellos quienes enseñan de agricultura y ganadería a los adultos y jóvenes. Además de transmitir las festividades, actividades rituales y el pensamiento andino de la comuna. Por otro lado, la familia cumple con la transmisión de saberes de adultos a niños, asisten a las actividades que organiza la comuna, conocen su territorio y linderos. (entrevista a una comunera, Quito, 27 de diciembre de 2023) “Las fiestas de los comuneros son, en parte, afirmaciones de identidad colectiva y persistencia en el lugar” (Rayner 2022, 45).

Para finalizar la presente investigación se revisará la relación que mantiene la comuna con lo occidental y las memorias de los comuneros.

3.3.1. Relación con lo occidental

La comuna por su misma ubicación se ha convertido en un espacio de transformación hacia lo urbano, la relación que hoy por hoy se mantiene es muy estrecha, la vida de los comuneros responde también a los pensamientos y conocimientos occidentales. El mismo uso de la medicina occidental, la religión, la modernización, son agentes que se mantienen ligados a la vida comunal (entrevista a Edison López, comunero, Quito, 27 de diciembre de 2023).

Además de las designaciones de uso de la tierra, los comuneros luchan contra la representación de la urbanidad como algo fundamentalmente opuesto a la organización comunal e incluso a la identidad indígena. De hecho, el imaginario de la comuna como una comunidad exclusivamente rural, campesina e indígena está muy extendido. La designación de

la tierra como “urbana”, ya sea en el discurso oficial de planificación en el vernáculo, pone en duda la idoneidad y la legitimidad de la organización comunal (Rayner 2022, 39).

Por ende, la lucha comunal que implementa el cabildo y comuneros reconoce la historia y cultura de este pueblo sin olvidar los orígenes y el pueblo antecesor. La comuna busca generar una interculturalidad que sea reconocida por la ciudad y demás entidades. “Es decir, la interculturalidad es la relación armónica, de tolerancia, colaboración, complementariedad y convivencia pacífica entre las diversas culturas que coexisten dentro del territorio ecuatoriano” (Andrade 2016, 23). Para los comuneros la convivencia armónica se convierte en un principio de vida, la misma debe compartir y comprender entre los conocimientos y saberes ancestrales y lo occidental. Para Gustavo Tubón (2023) quien en la entrevista menciona que los conocimientos ancestrales se mantienen, pero también están presentes los saberes occidentales, como la medicina, la tecnología agraria, la religión, la educación y más. Los jóvenes de Chilibulo Marcopamba La Raya actualmente no están ligados en su totalidad a la comuna, el entrevistado menciona que son pocos los que se involucran en las actividades comunales, los jóvenes asisten a las mingas, pero aún no reconocen el significado de esta. Aunque en las festividades y rituales se cuenta con su presencia, pero no con la participación en la organización. Se espera que más adelante los comuneros jóvenes sean los que tomen la batuta y así se relacionen con la comuna (entrevista a Gustavo Tubón, sabio de la comuna, Quito, 27 de diciembre de 2023). Aunque se necesita no solo de la intervención de las autoridades de la comuna sino también de un trabajo con junto con las autoridades de la ciudad.

la pérdida de identidad de los jóvenes, quienes no se identifican con los valores de sus ancestros, y además reclaman títulos de propiedad, lo que ayuda a fragmentar las tierras comunales, de por sí ya divididas. Otro factor es externo, y tiene que ver con el proceso de urbanización del DMQ que las incorpora en su crecimiento (Cifuentes Colofón, entrevista personal realizada el 10 de septiembre de 2007). Sin embargo, no existen acciones para afrontar esta situación a pesar de la necesidad de un trato diferenciado con las mismas, debido a su condición de minoría étnica; parece ser que el destino de las comunas y de los indígenas urbanos es un tema poco relevante para quienes planifican la ciudad (Gómez 2009, 50).

3.3.2. Las memorias

Las memorias son la base de construcción de un legado ideológico y cultural, Lozano (2022, 99) postula que, “La memoria es una construcción simbólica y práctica de la vida mediante la cual se realizan procesos de conocimiento y de simbolización”.

Del mismo modo, Lozano (2022, 100) menciona que las memorias forman parte de un pasado digno de recordar, valorar y conmemorar, es la palabra y acción de los pueblos originarios,

La memoria nos permitirá valorar el recuerdo de nuestros ancestros, (...) La memoria se corporaliza y enraíza en el presente concreto, en las imágenes que nos hacemos de los hechos que nos son narrados, en los gestos y en las reacciones de nuestros cuerpos al recuperar la memoria.

La conservación de la memoria de la comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se ha mantenido gracias al trabajo del cabildo y a los ancianos de la comuna. Actualmente el trabajo del Municipio de Quito ayuda a que estas memorias no se invisibilicen y se expresen en los distintos rituales y festividades. Los comuneros en las mingas, asambleas, rituales y festividades cuentan sus historias y sus vivencias a los que se encuentren presentes. Dicha interacción logra recordar a los antepasados. Algo interesante ocurre en los rituales y festividades. En espacios, como la preparación de la comida, los comuneros comparten momentos amenos. Se reúnen un día antes para cosechar los productos que se van a utilizar y aquí recuerdan a los antiguos cabildos, cuentan sus días de juventud en la comuna y sobre todo reconocen la relación con la tierra (notas de campo, Quito, 26 de noviembre de 2023).

Al reunir a la gente para interactuar en un espacio común la fiesta crea un momento de centralidad dentro de la comuna. Lo mismo ocurre con la asamblea general (que suele celebrarse mensualmente) y, a menudo, con la casa comunal, que puede servir como lugar de encuentro y de celebración de un gran número de actividades colectivas: reuniones de comisiones, clases de baile o de artes marciales, talleres para debatir una nueva ley de tierras o celebraciones de diversa índole. Como formas de centralidad estas instituciones comunales proporcionan oportunidades para actuar, celebrar, aprender, debatir y decidir sobre cuestiones de interés colectivo, y para encontrarse con otros, además, contribuyen a que las comunas sean lugares vivos e interesantes (Rayner 2022, 46).

Por otro lado, los comuneros reconocen sus memorias al establecer la relación con la *Pachamama* y el taita Ungüí, “para los pueblos originarios es la comunicación mediante ceremonias y ritualidades realizados en lugares sagrados, es decir una conexión con la madre naturaleza” (De la Cruz y Simbaña 2019, 230).

Parte de la memoria de Chilibulo Marcopamba La Raya es la relación con la tierra, según la entrevista aplicada, el pensamiento andino guía la vida comunal y de esta forma el equilibrio con la naturaleza (entrevista a un comunero, Quito, 27 de diciembre de 2023). El equilibrio que se mantiene en la comuna responde a las memorias, como lo sostienen De la Cruz y

Simbaña (2019, 231) “la comunicación espiritual vista desde la cosmovisión andina es mantener el equilibrio armónico entre el ser humano y los elementos simbólicos y místicos de la naturaleza”.

Conclusiones

Con referencia al primer objetivo específico de la presente investigación se concluye que las manifestaciones rituales ancestrales se mantienen presentes en la vida de Chilibulo Marcopamba La Raya. A través de ellas los comuneros muestran su estrecha relación con la naturaleza.

A partir de la aplicación de herramientas de investigación cualitativa fue posible verificar que los habitantes de la comuna tienen presente la relación estrecha que guardan con la tierra. También fue posible palpar con sus prácticas comunitarias el valor de la reciprocidad a diferentes niveles. Esto se observó en las mingas y asambleas que forman parte de su vida comunal.

Por otro lado, también se identificó como la estrecha relación humano – naturaleza moviliza los ámbitos económicos y culturales de la comuna. En lo económico, una parte de los comuneros, en su mayoría los ancianos, obtienen recursos económicos de la producción de la tierra y de la ganadería. Del mismo modo, en el aspecto cultural, el respeto, la veneración y el cuidado hacia la madre tierra, las montañas y los ojos de agua evidencian la estrecha relación de la comuna con la naturaleza, pues no solo cuidan de estos lugares, también realizan rituales tal como lo hacían sus ancestros.

El culto a la *Pachamama*, como una divinidad proveedora y protectora de la vida es una creencia ancestral compartida con otros grupos humanos andinos, ubicados en otras latitudes con las que se comparten valores y principios colectivos que son parte de la cosmovisión andina.

Para responder al segundo objetivo específico de la presente investigación se establecieron las dinámicas de la vida cotidiana de los comuneros de Chilibulo Marcopamba La Raya y su relación con la naturaleza. Para ello fue necesario entender que la estructura de gobierno de la comunidad está ligada a la organización política de un cabildo. El Cabildo es la máxima autoridad de la comuna. Sus miembros se eligen por un período de dos años y son los encargados de orientar la vida comunitaria, de acuerdo con valores y principios propios de la cosmovisión andina.

Al ser parte del área urbana de Quito, la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya se muestra moderna desde un punto de vista constructivo. La mayoría de su población en edad productiva ejerce su profesión u oficio en la ciudad, como lo hace la mayoría de los habitantes de la urbe. No obstante, a diferencia de los barrios ubicados en el área consolidada de la

capital, en este territorio se conserva la vocación agrícola, ejercida mayoritariamente por los ancianos. Además, los espacios verdes, los montes, los ojos de agua y la tierra sin lotizar tienen un valor particular para esta comunidad en función de su ancestralidad andina, ya que la tierra significa una fuente de vida y energía.

La transmisión de los saberes y conocimientos es fundamental al interior de la comuna. Los ancianos son los encargados de transmitir sus costumbres, sus valores y conocimientos a las nuevas generaciones. La sabiduría de sus ancestros está presente en su memoria. No obstante, se percibe un quiebre en las generaciones más jóvenes que están más apegadas al ritmo de vida occidental y que parecen no interesarse demasiado por mantener las tradiciones de la comunidad a la que pertenecen. En este punto es importante mencionar que la relación con lo occidental de cierto modo ha creado una brecha entre los antiguos comuneros y los más jóvenes.

Esta investigación ha permitido un acercamiento hacia el Quito diverso. La urbe creciente en permanente construcción no está integrada únicamente por edificios modernos y por habitantes adictos al consumo desmedido que orientan sus vidas por decisiones individuales. La existencia de comunas, como la de Chilibulo Marcopamba La Raya, muestran que los ciudadanos de esta ciudad tienen diferentes formas de organizarse y de relacionarse con la naturaleza. En este caso particular, en el territorio de Chilibulo Marcopamba La Raya el relacionamiento entre moradores es comunitario y su cercanía con la naturaleza es el producto de un largo proceso histórico que compromete valores, principios y espiritualidades de antiguas generaciones. Valores y principios compartidos con otros pueblos ancestrales andinos que siguen rindiendo culto a la Pachamama, cuidadora, protectora y proveedora de la vida.

Referencias

- Andrade Figueroa, Gustavo. 2016. *Las comunas ancestrales de Quito: Retos y desafíos en la planificación urbanística*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Corporación Editora Nacional
- Bustamante, Teodoro, Kingman, Eduardo, Echeverría, Luis, del Castillo, Rodrigo, Carofilis, Pericles, Burbano, Luis, Villaroel, Francisco, Calvo, Rodrigo. 1992. *Quito Comunas y Parroquias*. Quito: Editorial Fraga.
- Cabrera Montúfar, Ximena, Diego Carrión y Jorge Zanafria. 2012. “El proceso de reurbanización del Distrito Metropolitano de Quito y su incidencia en la comuna indígena San José de Cocotog”. *Questiones Urbano Regionales. Revista del Instituto de la Ciudad*. 1(1):173-196.
- Camacho-Curimilma, Harry Brucelee y Ana Didian González-Alberteris. 2023. “Saberes ancestrales como parte de los derechos colectivos en el Ecuador”. *Catilinaria IURIS* 1 (1): 68-85.
- Cruz, Miguel. 2018. “Cosmovisión andina e interculturalidad: una mirada al desarrollo sostenible desde el sumak kawsay”. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades* (5): 119-132.
- Cruz Rodríguez, Edwin. 2014. “Del Derecho Ambiental a Los Derechos De La Naturaleza: Sobre La Necesidad Del diálogo Intercultural”. *Jurídicas* 11 (1): 95-116. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/juridicas/article/view/4846>.
- De la Cruz Quishpe, Rosa Azucena y Gerardo Simbaña Coyago. 2019. “Símbolos Rituales del Matrimonio Indígena Ancestral, en la comuna San Vicente de Topo Grande-Ecuador”. *Ciencia e Interculturalidad* 25 (2): 227-240.
- Del Carmen Suárez, Nelly, Oscar Darío Peña y Alexander Amaya. 2007. “Cultivando papa en complicidad con la naturaleza”. *Revista Luna Azul* (24): 23-34.
- Fernández, Raúl Llasag. 2019. “De la Pachamama a los derechos de la naturaleza en la Constitución plurinacional del Ecuador”. *La naturaleza como sujeto de derechos en el constitucionalismo democrático*: 269.
- Gómez Murillo, Álvaro Ricardo. 2009. “Pueblos originarios, comunas, migrantes y procesos de etnogénesis del Distrito Metropolitano de Quito: nuevas representaciones sobre los indígenas urbanos de América Latina”. Tesis de maestría, FLACSO Sede Ecuador.
- Guamán, Josefina. 2018. “El valor cosmocéntrico, estético y del conocimiento en la lengua quichua del Ecuador”. *Zetetike*, 26 (1), 8-20.
- Hopfgartner, Kathrin. 2016. “¿Comunas en Quito? Santa Clara de San Millán y La Toglla: expresiones de identidad y territorio comunal en el marco del desarrollo urbano”. *Cuestiones Urbanas*, 4 (1): 65-95
- Kowii, Ariruma. 2011. “El sumak kawsay”. *Aportes Andinos* 28: 1-4.
- León Armas, Darío. 2016. “Prospectiva sobre el territorio de la comuna Chilibulo– Marcopamba–La Raya, según la percepción geográfica de sus miembros”. Tesis de licenciatura, PUCE.
- Llugsha, Joselyn. 2021. “Saberes y expresiones culturales ancestrales de la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya”. Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador.
- Lozano, Alfredo. 2022. “El simbolismo de los Raymikuna”. *Raymikuna en los Andes*, 149-77.

- Paz, José Luis. 2021. *La representación de ojos de agua en ceramios y textiles prehispánicos y los ritos contemporáneos para llamar a la lluvia*. La Paz: MUSEF Editores
- PPD/GEF/PNUD Ecuador -FLACSO Ecuador. 2023. *Resiliencia socioecológica comunitaria frente a la pandemia del COVID-19 en Ecuador*. PPD/GEF/PNUD Ecuador – FLACSO Ecuador.
- Quispe, Sofia Nicolasa Chipana.2022. "ESPIRITUALIDADES ANDINAS RELACIONALES." *Siwó'Revista de Teología/Revista de Estudios Sociorreligiosos* 15 (2): 1-13.
- Quito Informa. 2023. "Mega Minga llegó a la Comuna Chilibulo Marcopamba La Raya". Quito Informa. 13 de noviembre. <https://www.quitoinforma.gob.ec/2023/11/13/mega-minga-llego-a-la-comuna-chilibulo-marcopamba-la-roya/>
- Rayner, Jeremy. 2019. "La lucha por las comunas de Quito: negociando la propiedad y la ciudadanía en el Ecuador plurinacional y posneoliberal." *Las comunas del Ecuador: autonomía, territorio y la construcción del Estado Plurinacional*, 37-72. Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Rayner, Jeremy. 2022. "Autonomía, centralidad y persistencia: comunas, movimiento indígena y el derecho a la ciudad en Quito". *Mundos populares*. 9 (1): 27- 56. <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/5369-Texto%20del%20art%C3%ADculo-24614-1-10-20220527-1.pdf>
- Zaldumbide, Leonardo. 2021. "De la Hermandad Funeraria a la Sociedad Funeraria Nacional Bien morir, beneficencia, previsión y otras ideas en torno a la muerte en Quito". Tesis de doctorado, FLACSO Ecuador.